

## Conclusiones:

En cuanto a la vihuela de mano (siglo XVI), salta a primera vista su carácter elitista. A decir de su "condición de instrumento culto, tañido en las cortes y en los ambientes artísticos de casas señoriales, en fin, la aristocracia española, hizo que fuera objeto de una construcción esmerada, podría decirse de "lujo", por tanto de alto costo a tal punto que los Reglamentos de las Corporaciones de violeros de Sevilla o Granada en la primera mitad del siglo XVI" exigían estrictas condiciones para desempeñar tal oficio. (DIM pág. 520).

Por otra parte y en consonancia con este estatus, las publicaciones impresas eran accesibles a quienes se supone tenían un cierto grado de educación en lectura de tablaturas así como cultura musical. Casi siempre los "Libros" de repertorio vihuelístico están dedicados a los monarcas o grandes señores que son quienes las fomentan así como sus círculos políticos y familiares.

La vihuela floreció en las cortes al amparo de monarcas como es el caso de Carlos V bajo cuyo imperio encontramos trabajando a grandes vihuelistas como Luys de Milan, Alonso Mudarra, Luys de Narváez, en las Cortes de los Duques de Calabria.

Entretanto la guitarra en esta época e incluso entrando el siglo XVII tal como afirma Briceño, es de uso doméstico, popular, esta en manos "barberos" (DIM pág. 211 - 213) o "mozos de caballos" (DIM pág. 416). Son numerosos los testimonios sobre su popularidad en la literatura de este tiempo donde se puede leer "...no se pasa un médico sin guantes ni sortija, ni un boticario sin ajedrez, ni un barbero sin guitarra" (Mateo Alemán) o "En mi aposento otras veces una guitarra tomo, que como barbero templo y como barbero toco" (Góngora. 1561 - 1627) o también "El conde Claros que fué título de las guitarras, se quedó en las barberías chaconas de agallas" (Francisco de Quevedo (1580 - 1645)... "Estábase el tal barbero empapado en pasacalles, aporreando la panza de un guitarrón formidable" ... "El barbero los siguió rasgueando una guitarra, diciendo lo, necio a veces con quien más le ata" (Manuel de León). En fin en esta época la guitarra esta en manos del pueblo.

Pero a partir de Corbetta, y principalmente de Gaspar Sanz de quien se repiten ocho ediciones de su "Instrucción de Música..." (guitarra de cinco órdenes) donde enseña "rasgueado y punteado", a partir del siglo XVII ingresa a un crecimiento técnico metodológico de la mano del repertorio nacional, el canto y la danza que en los siguientes siglos la llevarán a las cimas más altas de la música universal. (DIM pág. 212 - 213)

La otra cosa a tomar en cuenta es "la moda", el cambio, muchas veces formal pero cambio al fin, aspecto que sucede, ahí esta la opinión de Gaspar Sanz cuando declara que ha preferido enseñar la guitarra de cinco órdenes llamada "Española" para "puntear con primor y dulzura ...que es el modo **moderno** con

que ahora se compone" (J. C. Cabello, "La Guitarra Española 1536 - 1836. CD J. M. Moreno).

Este modo "moderno", la guitarra de los "barberos" y la vihuela de los reyes en sus diferentes tamaños y afinaciones, llegaron a América, a los virreinos, a las audiencias, a las ciudades y comunidades indígenas en sus respectivas épocas y cada uno fué dejando su sello, tenemos los testimonios y ellos influyeron y enraizaron en nuestras culturas, sugieron nuevos estilos, nuevas expresiones, "nuevos" instrumentos de música, ahí esta el charango y junto a él sus hermanos: la mediana, la kjonkjota, vallegrandino, anzaldeño y tantos otros.

El tema crucial es comprobar, por todo lo investigado, que nuestro instrumento toma las afinaciones, las formas, el tamaño, la técnica de interpretación: rasgueado o punteado o ambas a la vez coincidiendo más con la guitarra "renacentista" y barroca que con la vihuela de mano.

Si volvemos a mirar el capítulo de la Evolución de la Guitarra; la afinación que Ramón Andrés presenta para la guitarra renacentista de cuatro órdenes utilizada comunmente, coincide perfectamente con la afinación actual del charango exceptuando la prima obviamente. Pero es igual al charango vallegrandino (Santa Cruz - Bolivia). De igual forma en el capítulo de la Evolución de la Vihuela, la tercera afinación, siguiendo la norma de J. Bermudo Para convertir una vihuela en guitarra, quitando su sexta y la prima, la cuatro que quedan también coincidan con la afinación del charango afinación "natural", naturalmente sin la prima.

Otro aspecto es el que se refiere al tamaño. La guitarrilla, guitarrillo y tiple que era una versión pequeña y muy apreciado con una tesitura predominantemente de sonidos agudos, aspecto que también esta corroborado por los ejemplos que se encuentran en el Museo Instrumental del Palacio de Hofburgo (E. Cavour Aramayo, El Charango - 1988).

Otro aspecto a resaltar es la técnica de interpretación. De los testimonios antes anotados vemos que la vihuela era un instrumento melódico, es decir donde su característica era el puntéo o la digitación, mientras que en la guitarra renacentista y de los primeros tiempos del barroco era para interpretar con la técnica que se decía "golpeada" es decir rasgueado, que servía principalmente como acompañamiento para el canto a la danza. También tenemos que [... ? ...] en la época de Sanz existía la afinación llamada "recurrente" que consistía en evitar la afinación grave o de bordones en los extremos pero sí en el centro o también agudos (como en el charango), también Gaspar Sanz recomendaba para cierto repertorio utilizar los órdenes cuarto y quinto "requintados" aspecto que de alguna manera es familiar para el charango con el tercer orden.

*Sucre, enero 1999*